

Crítica bibliográfica

Con el proceso de la globalización y la intensificación de las relaciones internacionales impactando todos los continentes, también las migraciones ganan una mayor relevancia. Esa tendencia general pone cada vez más en evidencia la necesidad en se conocer las dinámicas de las fronteras internacionales. Percibiese como, alrededor de las fronteras entre dos o tres países, se van constituyéndose territorios con rasgos muy propios, donde los flujos de diferentes grupos de la población que contribuyen para la dinámica de su formación. En América Latina, tenemos varios ejemplos de territorios transfronterizos que adquieren un destaque cada vez más importante en la dinámica de las relaciones entre los países de la región. Desde ahí se permite observar de manera privilegiada las transformaciones de los marcos históricos, políticos y socioculturales que condicionan las relaciones entre los países del subcontinente.

En ese marco, considerando los territorios fronterizos en América Latina que son objeto de investigación en los distintos países da región, destacase el complejo de Tacna y Arica en la confluencia de la triple frontera entre Chile, Perú y Bolivia. Sobre esa región, hacemos la recensión de dos libros, relativamente recientes, que tienen acercamientos desde dos perspectivas distintas. Son trabajos de investigación de índole colectiva, a partir de proyectos elaborados en diferentes Universidades de Chile. La primera publicación recoge trabajos sobre el complejo urbano formado en el territorio transfronterizo, tratando separadamente los aspectos geográfico, histórico, económico, sociológico, geopolítico y político-institucional. La segunda se presenta como un estudio etnográfico, desarrollado y escrito de manera conjunta por sus autores, sirviéndose también de otras disciplinas para tratar su objeto de estudio, las mujeres migrantes peruanas en Arica. Si la segunda publicación tiene como objetivo principal el estudio de un grupo específico de migrantes, la primera no deja de dar una atención importante a la migración como uno de los aspectos centrales para el entendimiento del complejo de relaciones que forman ese territorio. En común a los dos proyectos, la búsqueda de mirar el territorio transfronterizo de Arica y Tacna como un todo.

“La vuelta de todo eso. Economía y sociedad en la frontera chileno/peruana – el complejo urbano transfronterizo Tacna/Arica”

*Haroldo Dilla Alfonso; Camilla Alvarez Torres (edit.)
Santiago de Chile, RIL editores/
Universidad Arturo Prat, 2018, p. 232*

Esa publicación presenta el resultado del proyecto Fondecyt-Conicyt de investigación sobre la regionalización fronteriza del complejo formado por Arica y Tacna, cuyo objetivo fue la colecta de información y la construcción de conocimiento sobre esa franja fronteriza. El trabajo se ha concretizado por medio del intercambio realizado entre investigadores de diferentes áreas de conocimiento en el marco de la Universidad Arturo Prat (INTEL/UNIP. Ese volumen reúne el producto de la sistematización teórica alcanzada con los resultados del proceso de investigación.

Son siete artículos de distintos autores en que se busca comprender bajo diferentes miradas complementares, los aspectos geográficos, históricos, económicos, sociológicos y políticos de los procesos transfronterizos en el Grande Norte Chileno. Mientras tanto, el eje principal que articula el conjunto de los estudios, reflejando el complejo de relaciones que ahí se entablan, parece ser de carácter geopolítico y socioeconómico. El primer texto, de uno de los coordinadores del volumen, Haroldo Dilla Alfonso, sobre *“localismo e intimidación de una región fronteriza”* indica esa dirección. En ese trabajo se traza la problemática central que define la región. El territorio de Arica y Tacna es concebido como un “complejo urbano transfronterizo”, con un conjunto de relaciones complementares y conflictivas, multidimensionales y multiescalares, de asimetrías e intercambios desiguales. El territorio es visto como un todo, y por ello también nombrado como una “región íntima”, en el sentido de que en ese territorio se despliegan lógicas propias y autónomas, que se distinguen de aquellas del Estado-Nación. Los demás textos del libro se encauzan en esa vía al examinar, bajo diferentes disciplinas, las relaciones y dimensiones de ese complejo.

El segundo texto, de Daniel Soto Tancara, hace *“una breve historia de la moderna frontera de Arica y Tacna”*, al recuperar el recorrido histórico de la región en los dos últimos siglos, cuando se operaron las transformaciones políticas que estructuraron su actual conformación. Para tanto, se guía por cuatro grandes “coyunturas”: el proceso de emancipación de los países y construcción de los

Estados-nación de la región (siglo XIX); el proceso de chilenización de Arica y Tacna (1880-1930); el apogeo de la estrategia desarrollista y su crisis (1930-1980); las dictaduras, la transición democrática y la hegemonía neoliberal (desde los años 1980).

El texto siguiente de Haroldo Dilla Alfonso y Camilla Alvarez Torres describe el “*ámbito de la economía transfronteriza*” de Arica y Tacna, y examina los intercambios económicos que constituyen el binomio interdependiente de las dos ciudades. Caracterizado como un subsistema autónomo de las economías nacionales de los países de la región, los autores lo describen como un “complejo urbano transfronterizo (CUT)”, con sus asimetrías que contradictoriamente alimentan la intensa dinámica de relaciones entre los dos lados de la frontera. Apuntan cuatro circuitos de relaciones que marcan la dinámica económica transfronteriza: las transacciones mayoristas, con el tránsito de bienes y servicios de grandes empresas, visibilizado por el tráfico de camiones en dirección al puerto de Arica; la movilidad circulatoria de personas, que dinamiza el comercio y los servicios, en función de la zona franca de Tacna; el flujo de trabajadores informales y temporáneos, que salen de Tacna a Arica, para el trabajo agrícola en el Valle de Lluta y Azape o para los servicios domésticos y de manutención en el circuito urbano de Arica; los itinerarios de comercio “hormiga” realizado por mujeres migrantes peruanas, llevando a un intenso movimiento por el paso de Chapalluta, impulsado por el comercio de ropa usada americana.

A seguir, en la perspectiva de un “territorio íntimo” como subsistema autónomo en relación a los territorios nacionales, el estudio de Marcela Tapia Ladino, Yasna Contreras Gatica, Nanette Liberona Concha trata la movilidad humana: “*cruzar y vivir en la frontera de Arica y Tacna*”. Pone como objetivo “conocer las movilidades y practicas socioespaciales transfronterizas que despliegan los residentes tacneños en Arica y los residentes ariqueños hacia Tacna.” Después de considerar la larga historia de intercambios y movimientos de población en la región, las autoras buscan construir una tipología del movimiento transfronterizo actual. Para tanto examinan la dinámica de cruces diarios por la frontera, y buscan identificar los diferentes grupos que la transitan, sus orígenes sociales, las motivaciones de sus desplazamientos, los impactos de sus prácticas sociales. Primero examinan “las movilidades y prácticas socioespaciales reproductivas”, direccionadas por el consumo de servicios de salud, gastronomía, compras y ocio, practicado principalmente por turistas chilenos en Tacna. Después, “las movilidades y prácticas socioespaciales productivas”, que contemplan los diferentes flujos de trabajadores peruanos que migran para Arica. En ese punto, la tipología describe el perfil de los migrantes que buscan trabajo temporáneo agrícola en los valles de Azapa y Lluta; de los trabajadores domésticos, de construcción y de servicios que buscan empleo en el área urbana de Arica; de las mujeres peruanas que hacen el transporte en pequeñas cantidades de ropa americana reciclada, varias veces al día, por el paso fronterizo, entre Arica y Tacna.

Los tres últimos textos tratan de temas referentes a las relaciones políticas e institucionales, en el marco del complejo urbano fronterizo: el “régimen político fronterizo en Arica”, de Haroldo Dilla Alfonso y Karen Hansen Figueroa; el texto “*entre la buena vecindad y la rígida institucionalidad transfronteriza*”, de Camila Alvarez Torres, sobre las relaciones institucionales entre Tacna y Arica; y por último, lo estudio de un contencioso fronterizo reciente entre Chile y Perú, en “*incidentes políticos en la frontera norte y su impacto en la gestión fronteriza*”, de Cristian Ovando Santana. Los textos estudian las dificultades y contingencias de la gobernanza transfronteriza en nivel local, al considerar las relaciones multiescalares de la frontera, sobre todo en relación al ámbito federal. Los dos primeros textos dan destaque a la actuación de un organismo de diálogo institucional local arriqueño, el Comité de Integración y Desarrollo Fronterizo (CIDF), que ha buscado una concertación con las entidades comerciales representativas de Tacna. El último texto pone su atención en un contencioso fronterizo, puesto en evidencia entre 2008 y 2014, entre Perú y Chile, demostrando como las representaciones nacionales sobre el espacio fronterizo aún condicionan las relaciones políticas en la región fronteriza.

Sidnei Marco Dornelas, Cs

“Des/venturas en la frontera: una etnografía sobre las mujeres peruanas entre Chile y Perú”

*Menara Guizzardi; Felipe Valdebenito; Eleonora Lopez;
Esteban Nazal
Santiago de Chile,
Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2019, p. 358*

Este libro presenta el resultado de un proyecto colectivo de investigación centrado en la frontera Arica y Tacna, con un objeto de estudio más particularizado: las mujeres migrantes peruanas en Arica. Desde el principio se propone el desarrollo de un acercamiento específico: una etnografía desde una perspectiva relacional y dialéctica. En ese sentido, en la búsqueda de tratar la totalidad de las relaciones implicadas por su objeto, hace una propuesta epistemológica que conscientemente se despliega a lo largo de toda la obra. La redacción es hecha colectivamente y se constituye como un relato que sigue desarrollándose de capítulo en capítulo. De esa manera, se sigue un recorrido, desde la proposición

del objeto de estudio hasta la formulación de las conclusiones sobre la vivencia de la “maternidad dialéctica” entre las mujeres migrantes, y la presentación de propuestas de revisión crítica de algunos de los postulados de los estudios migratorios transfronterizos y transnacionales.

A partir de ese posicionamiento epistemológico y de la opción por un objeto de investigación bien concreto es que se proponen las herramientas metodológicas y su forma de discusión teórica. Observamos como el objetivo del estudio va emergiendo en la medida en que madura ese proceso. En el prólogo, la exposición se abre con el relato de vida de una migrante que condensa los rasgos principales de la condición migratoria de las mujeres estudiadas. En ese relato se presenta de forma palpable el significado concreto de las relaciones y contingencias vividas por las migrantes en el contexto transfronterizo. En la introducción, el territorio transfronterizo es presentado como siendo el locus donde se condensan las asimetrías entre los dos países, concretizadas en las relaciones sociales, económicas y étnicas, y sobre todo, las violencias de género. A seguir, los autores hacen algunas indagaciones “circulares” que sirven a orientar su estrategia analítico-metodológica y la forma como entienden desarrollar la investigación, en que los temas “van siendo re-evocados en la medida que las informaciones empíricas nos habilitan a profundizar en las definiciones y vicisitudes de la relación entre género, fronteras nacionales y límites sociales” (p. 30).

En el primer capítulo se describe como se llegó a la propuesta de ir a la frontera y se justifica la formulación de la “estrategia metodológica”. Empieza por una revisión crítico-bibliográfica de los estudios recientes de migración en Chile, en que se detecta lo que llaman de “santiaguismos metodológicos”, una forma de sesgo de “nacionalismo metodológico”. A seguir, extiende la crítica a otras formas de sesgos metodológicos: de los estudios sobre el norte chileno, de los antropólogos en comparación a arqueólogos y historiadores, de los estudios sobre la globalización en un contexto de frontera. En base a esa discusión crítica, son propuestas sus herramientas metodológicas en vista de una etnografía dialéctica: la *Extended Case Method* (ECM) y la etnografía multi-situada. La primera propone una práctica etnográfica superación de la división entre teoría y práctica, y como trabajo colectivo e interdisciplinario. La segunda herramienta, la etnografía multi-situada, busca acompañar y describir el modo de vida de las mujeres en su condición de movilidad, siguiéndolas en sus historias de vida, sus ambientes, desplazamientos y conflictos.

Los dos capítulos siguientes ejecutan esa propuesta y dan continuidad a ese acercamiento teórico. El capítulo II trata de la aparente incompatibilidad entre las teorías sobre el transnacionalismo en las migraciones y los estudios transfronterizos. Examina los puntos de contacto y de conflicto entre las dos perspectivas teóricas, y de sus distintos campos de estudio. Considerando los aportes de los dos distintos campos de investigación, los autores proponen

una revisión de los presupuestos de los estudios transnacionales, en vista de un acercamiento con el tema de las configuraciones culturales en los territorios transfronterizos. El capítulo III, sobre las “configuraciones históricas del patriarcado en la frontera”, busca ya un acercamiento del tema del patriarcado, como llave para el entendimiento de las relaciones de género en la frontera, recapitulando la historia reciente del complejo fronterizo de Tacna y Arica.

A partir del capítulo IV, “las complejidades de la eterna primavera”, entramos propiamente en el terreno de la investigación y somos introducidos más específicamente en la delimitación del objeto de estudio. Es el capítulo más largo, en que se hace una descripción de los espacios de tránsito de los migrantes en Arica, sobre todo en su perímetro urbano. De esa manera, son identificados los llamados “espacios hiperfronterizos”, en que se condensan las relaciones y contradicciones de la presencia peruana: el Terminal Internacional de autobuses y el Agromercado. En ellos se evidencian sus estrategias de inserción en el mercado de trabajo, y como los moldean culturalmente. En el capítulo siguiente, “el arte de trazar perfiles”, al servirse de los datos colectados en un relevamiento junto a las mujeres peruanas, se procura construir un mosaico de sus experiencias transfronterizas. Ese acercamiento hace más evidente la precarización de su condición social y femenina, así como la recurrencia de la violencia de género. El capítulo VI, sigue profundizando ese acercamiento de la condición fronteriza de esas mujeres. Al tratar de la “configuración del ‘yo’ en la frontera”, hace una reconceptualización de la “simultaneidad” en las migraciones, buscando comprender las estrategias utilizadas por las migrantes en las situaciones creadas por el flujo transfronterizo. En particular, la atención se pone en la flexibilidad de las modalidades encontradas para entrar y salir de diferentes configuraciones identitarias, en función de las exigencias de los ambientes que frecuentan.

Los tres últimos capítulos hacen propiamente el análisis de la condición social y femenina de las migrantes peruanas en Arica. El capítulo VII, “violencias liminales”, estudia el carácter estructural de la violencia de género en la región fronteriza. Recupera históricamente como viene se reforzando las relaciones patriarcales, sea en la formación generacional de las familias migrantes, sea en la configuración nacional del territorio de la frontera. En las entrevistas, se puede percibir la recurrencia de la violencia de género y las estrategias movilizadas por las migrantes para su autoafirmación. El capítulo VIII, “maternidades dialécticas”, muestra como en la maternidad ellas encuentran paradójicamente la manera más efectiva de empoderamiento en su condición de mujer migrante. Son “maternidades dialécticas” porque, de un lado, la maternidad condensa la violencia reproductiva, las asimetrías patriarcales, su vulnerabilidad como mujer, la sobrecarga de trabajo y responsabilidades; por otro, como madres pueden encontrar la legitimidad de su lugar en la familia, la justificación de su libertad, el empoderamiento para trabajar. Es la condición paradójica de madre que justifica su protagonismo en las luchas sociales de los migrantes, y permite repensar la

familia migrante en el contexto fronterizo. Ese es el tema del capítulo IX, “familias en la frontera”, en que se hace, en base al examen de su vivencia familiar, una rediscusión de la concepción de familia en las teorías del transnacionalismo migrante, lo que lleva a proponer una nueva comprensión de las familias migrantes en el territorio transfronterizo, como transnacionales y “translocales”.

En las consideraciones finales, “fronteras, género y etnografía”, los autores proponen cuatro ejes para una composición de una antropología de/en territorio transfronterizo: una crítica del “fetichismo de la frontera”; la discusión sobre las “condensaciones patriarcales fronterizas”; la necesidad de una mirada más atenta a la “historicidad de la frontera”; y la importancia de seguir con una etnografía de la frontera de corte “dialéctico” para comprender las complejas relaciones de acción y subordinación de los sujetos fronterizos, y la articulación entre las comunidades y grupos transfronterizos frente al “conjunto de fuerzas macrosociales abarcadoras” (p. 329-330).

LA CONDICIÓN MIGRANTE EN LA FRONTERA: ¿UN “HECHO SOCIAL TOTAL”?

Las dos publicaciones tienen en común la búsqueda de seguir el camino de un diálogo multidisciplinar en un campo en que se evidencia una creciente acumulación de trabajos sobre las fronteras nacionales y las relaciones que se entablan en los territorios que ahí se forman. En el plano de las investigaciones en curso, esas diferentes miradas siguen se multiplicando, en la medida que también crece el interés geopolítico, económico y social por esos territorios. En efecto, la interdisciplinariedad puede realizarse bajo diferentes modalidades, pero, más allá de la diversidad de acercamientos posibles, las fronteras mismas se revelan como una “totalidad relacional y dialéctica”. Si la obra “La vuelta de todo eso” ya nos introduce en la totalidad paradójica de ese “complejo urbano fronterizo”, en el alentado estudio sobre las mujeres migrantes peruanas se percibe a su vez como su condición social condensa los rasgos más salientes de las relaciones contradictorias de ese territorio. Así es que somos llevados a nos preguntar se todo el territorio fronterizo, en las actuales condiciones en que vivimos la globalización, no se nos revelaría algo como un “hecho social total”. La complejidad y múltiples implicaciones de las relaciones sociales en ese territorio, en ese sentido, permitiría adentrarse en el conocimiento de la totalidad de la sociedad en que vivimos. Y en ese territorio, en especial, la condición social de los migrantes transfronterizos.

El creciente interés por los estudios fronterizos, las tensiones de diferentes niveles en las fronteras nacionales actualmente parecen confirmar esa percepción. Esos dos trabajos colectivos, entre tantos, en ese sentido, no solamente introducen en esa complejidad, sino que también plantean diferentes caminos

de interpretación que van más allá de los objetos de estudio en cuestión, o de la frontera de Tacna y Arica. Si esos estudios arrancan de la proposición de una gama amplia de indagaciones, sus resultados conducen a otras interrogaciones, a la par de otras tantas posibilidades de comprensión de la realidad de la migración en las fronteras. Por lo tanto, esos dos acercamientos de la región fronteriza se nos presentan como una invitación más para seguir en la colaboración y mejorar el dialogo crítico entre las varias disciplinas. Una interrogación que podríamos agregar, por ejemplo, en el marco de la ampliación e intensificación de los flujos internacionales en todo subcontinente Sudamericano, es sobre cómo comprender mejor las migraciones y los migrantes de larga distancia, que también se encuentran de paso en esos territorios transfronterizos.

Sidnei Marco Dornelas, Cs